

## INFORME SOBRE EL TÉRMINO “LEVANTE”

Autor: Manuel Bas Carbonell  
Pleno: 1996

La palabra “Levante” referida a una región o lugar, es equívoca e inductora de error y confusión, ya que siempre lo será opuesta al poniente de quien la utiliza, es decir Valencia está a poniente de un mallorquín y levante de un castellano.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, se refiere con esta acepción a los “Países que caen a la parte oriental del mediterráneo”, la misma definición utiliza la Enciclopedia Espasa<sup>1</sup> y exactamente lo mismo representa para franceses e italianos que entienden por “Levante”, a los países de Grecia y Egipto. No aparece el término en ningún diccionario geográfico o estadístico como palabra que represente un territorio determinado.<sup>2</sup> Tampoco en ninguna de las tres principales guías del siglo XX: Fuster, Guarner y Almela<sup>3</sup>. Es gravísimo que la indiferencia de los valencianos ha permitido que las últimas ediciones de la Real Academia introduzcan la acepción de “Nombre genérico de las comarcas mediterráneas de España, y especialmente las correspondientes a los antiguo reinos de Valencia y Murcia”.

En la Edad Media Ramón Muntaner utilizó la denominación “llevant” para referirse a los países más allá de Italia, sin que tengamos noticias de la utilización de este término hasta finales del siglo XIX. A principios de siglo Felipe Peyró Carró, publicó en 1909 el folleto titulado *Levantinismo*, para referirse a los valencianos siguiendo la famosa frase de Miguel de Unamuno: *¡Seréis siempre unos niños, levantinos! ¡Os ahoga la estética!* Si bien el escritor se refería de esta manera a los barceloneses, en la formación de Solidaritat Catalana, el 25 de noviembre de 1905.

Tuvo mucha influencia la guía editada en 1923 por la editorial Calpe, referida a Valencia, con el título de *Levante*<sup>4</sup>, a cargo del Director de Bellas Artes, el valenciano Elías Tormo, el cual escribió públicamente en hacer saber a sus amigos que aquel título de Levante no era cosa suya, sino inspiración de la editorial y más aún de su director Dantín Cereceda. También utilizó, entre otros muchos, el término Levante, el escritor Alfonso Pérez Nieva en sus *Notas de Viaje: por Levante*, (1899), refiriéndose a Valencia, Tarragona y Barcelona.

Jamás utilizan el término “Levante”, los viajeros que visitan Valencia a través del tiempo como Jerónimo Münzer (1490), Popplaw (1483), Enrique Cock (1585), Bartolome Joly (1603), Des Essart (1669), Esteban

de la Silhouette (1770), Bourgoinh (1789), Twis (1775), Swinburne (1779), Twondend (1786), Teofilo Gautier (1843), Alexandre Laborde (1806), Richard Ford (1846), Gustavo Dore (1865), Condesa de Gasparin (1875) y otros muchos cuya relación haría interminable este informe, ni tampoco las guías valencianas del siglo XIX, Settier, Boix, Cruilles, Garulo, Galiana y Llombart que siempre utilizaron el nombre de Reino de Valencia.

El término “Levante”, lo suelen utilizar los castellanos y especialmente los madrileños cuando vienen a nuestras costas. Fue justamente un valenciano, Azorín, impregnado de centralismo, el que más utilizó este equivocado término, siempre claro está, en sus viajes desde la Corte a su Monóvar natal.<sup>5</sup> Dedicando su mejor libro a su tierra con el nombre de *Valencia*<sup>6</sup>.

Es el cronista Francisco Almela y Vives, quien más escribe sobre este término, primero en su obra *Costas las de Levante*<sup>7</sup>, título propósito –dice el autor– para subrayar la improcedencia de la palabra, que considera improcedente por varias razones, que posteriormente en su obra fundamental *Valencia y su Reino*, se reafirma y completa apoyándose en los diccionarios Madoz y Espasa y las investigaciones que había realizado al respecto.

Almela apoya su negativa a utilizar este término por las siguientes razones:

- 1.- El concepto “Levante” implica la situación a poniente del que habla o escribe.
- 2.- Ningún Diccionario geográfico-estadístico recoge la acepción “Levante”.
- 3.- Improcedente para un mallorquín.
- 4.- Ociosa para determinar territorios que, como el valenciano, tienen nombre concreto.

Para terminar afirmando Almela y Vives, que “*su utilización tiene por de pronto el gravísimo inconveniente de ir relegando un nombre natural, histórico y –¿por qué no decirlo?– glorioso en beneficio de otro artificial, moderno en su expresada acepción y sin timbres propios que le abonen*”<sup>8</sup>

Más contundente ha sido recientemente el escritor y miembro del Consell Valencià de Cultura, Xavier Casp, quien en su artículo dominical: Parle del “Levante feliz”: Hui motive lo de “Levante”<sup>9</sup>, afirma que “*Lo que no ha tingut mai trellat es que el sentit substitutiu que pren no se sap quan, mantinga la vitalitat un tant imbècil, perquè no ha segut mai cosa de determinada política, sino mes be de pedanteria, ignorancia, comoditat, mala fe...*”, para continuar opinando que “*Lo de Levante no ha segut mai acceptat pels valencians quan se diu y s’escriu per a sustituir el nom ve Valencia*”. “Aço

*fa pensar que esta Espanya nostra tot ve ser, simplement, com se mira desde Madrid”.*

A pesar de que podríamos añadir numerosas citas sobre su uso así como utilización en marcas comerciales, deportivas, financieras, etc, en nada desdican la improcedencia de un nombre importado, moderno, sin raíces históricas, nunca aceptado por los valencianos, por lo que podemos afirmar que la aplicación del término “Levante” a las tierras valencianas es gravísimo ya que además de relegar el nombre natural e histórico, define territorios imprecisos desde Cataluña a Andalucía, a la vez que crea confusión geográfica.

Manuel Bas Carbonell.  
Valencia, 16 de septiembre de 1996.

- 
- 1.- *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*. Barcelona, s.a. T.30.
  - 2.- Ver: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*, de Pascual Madoz, 1845-50, ni en el de Sebastian de Miñano, (1826-29)
  - 3.- Ver: GUARNER, L. *Valencia, tierra y alma de un país*. Espasa-Calpe; FUSTER, J. *El País Valenciano*, Destino, 1962 y ALMELA Y VIVES, F. *Valencia y su Reino*, De. Mariola, 1965.
  - 4.- TORMO, E. *Levante (Provincias valencianas y murcianas)*, Madrid, Calpe, 1923.
  - 5.- AZORIN: *El libro de Levante*, Buenos Aires, Losada, 1952 y *España Clara*, Doncel, 1966, si bien en esta última obra utiliza los dos términos, Levante y Valencia.
  - 6.- AZORIN: *Valencia*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1941.
  - 7.- ALMELA Y VIVES, F. *Costas las de Levante*, Valencia, 1954, recogiendo la conferencia pronunciada en el Centro Excursionista de Valencia, el 17 de junio de 1954.
  - 8.- ALMELA Y VIVES, F.: *Valencia...* op.cit. p.27.
  - 9.- CASP, X. “Hui motive lo de “Levante”, *Las Provincias*, 15-9-96.

(S'ADJUNTA L'INFORME QUE ENS HA ARRIBAT DEL SR. PÉREZ I MORAGÓN CORROBORANT L'INFORME DEL SR. BAS CARBONELL)

## INFORME SOBRE EL TERME «LEVANTE» COM A DENOMINACIÓ DEL TERRITORI VALENCIÀ

### INTRODUCCIÓ

El procés d'homogeneïtzació administrativa, política, jurídica i lingüística a què es veié abocat el vençut Regne de València de 1707, i que es va iniciar amb el Reial Decret de 29 de juny de 1707, tingué, entre altres efectes, el d'anar buidant de contingut –i, per tant, de ressò en la memòria individual dels subdits i fins de les institucions que subsistiren– una designació que provenia del segle XIII.

Durant el segle XIX, a més, els successius dissenys governamentals per repartir en províncies el territori de la monarquia espanyola van accentuar aquell buit referèncial. L'existència d'una realitat administrativa provincial (amb diputacions, governs propis de la circumscripció, delegacions ministerials i altres organismes), amb el lògic enfortiment com a centre de les capitals de província, va produir amb el transcurs del temps una falta de denominació oficial per al territori que fins a primeries del XVIII constituïa el Regne de València, i que des del primer terç del XIX varià diverses vegades de distribució.

Felip Mateu i Llopis s'ocupà amb molt de detall dels diversos projectes de partició del territori valencià, durant els segles XVIII i XIX, especialment durant aquest últim, seguint els models implantants a França arran de la Revolució.<sup>1</sup>

En aquest procés tingué una importància decisiva la divisió provincial de 1833, que no respectava les regions històriques ni les naturals. A partir d'aquell moment, les divisions judicials, militars, d'hisenda, i moltes altres, anaren ajustant-se al nou mapa territorial. El 1847 es va proposar una divisió en governs "regionals", dins de la qual, el "de València" comprenia també les províncies de Múrcia i Albacete.

Tot i que l'intent no prosperà, es pot trobar en ell un antecedent del que seria posteriorment i fins ara mateix, en multitud de referències, la «región de Levante», com ja va apuntar Vicent M. Rosselló i Verger.<sup>2</sup>

En efecte, durant la major part del segle XX, i enmig de les més diverses situacions polítiques, s'ha fet molt freqüent trobar anomenat el territori valencià com a «Levante».

És cert que, com veurem, se li ha donat igualment un sentit més ampli. Per exemple, quan Miguel de Unamuno pretenia establir un

dictamen famós, en 1905, va pronosticar als «levantinos», que serien «siempre unos niños», perquè els ofegava «la estética». Els «levantinos» eren barcelonins que havien assistit a l'anomenat llavors «Aplec de la protesta», en un míting que donà lloc al moviment civil i polític anomenat Solidaritat Catalana. Però, el més habitual és que el terme s'utilitze per designar el territori valencià o els seus habitants.

## «LEVANTE»: COM S'INTRODUEIX LA DENOMINACIÓ

La paraula «Levante» no té, ni de bon tros, una significació que pugui ser aplicada en exclusiva al que és ara la Comunitat Autònoma Valenciana. A banda el fet que aquest nom és tradicionalment molt documentat en diverses llengües romàniques per designar els territoris situats a la part oriental de la Mediterrània, ni tan sols l'ús que se n'ha fet durant el segle XX en Espanya té un sentit unívoc.

Pel que fa a l'origen de la utilització d'aquesta paraula per a indicar el territori valencià, Xavier Ribera Peris escriu:

Aunque parece que existen precedentes en la utilización de este término desde 1862, fue en 1909 cuando apareció, en el sentido que modernamente se le quiere dar, en un folleto titulado Levantinismo de Felipe Peyró Carrió.<sup>3</sup>

I continua afirmant que la difusió del terme es degué a la publicació en 1923 de la guia *Levante*, significativament subtitulada «Provincias valencianas y murcianas», d'Elies Tormo, si bé, diu X. Ribera, «el propio autor señaló que el título no había sido elegido por él sino por la casa editora, d'acord amb els criteris del director de la col·lecció el geògraf Juan Dantín Cereceda.

Poc abans s'havien publicat els monumentals cinc volums de la *Geografía general del Reino de Valencia* (Barcelona, s.d.), dirigida per Francesc Carreras Candi i escrita amb la col·laboració de Josep Martínez Aloy, Carles Sarthou Carreres, Francesc Figueras Pacheco i altres autors. No sembla que, en general, el terme «Levante» hi tinga una presència remarcable.

D'altra banda, és oportú recordar que 1909 fou l'any d'una memorable exposició regional, que donà lloc a diverses publicacions de circumstàncies –revistes, fullets, guies, memòries, etc.– on no sembla fàcil de trobar el mot «Levante».

Tanmateix, quatre anys abans, el 1905, havia aparegut a Alacant una revista setmanal *Il·lustrada, Levantina*, que va tenir curta vida<sup>4</sup> y que –

convé no oblidar-ho— nasqué en coincidència amb els inicis de la conversió d'aquella ciutat en estació vacacional per a molts madrilenys, un fenomen que indubtablement haurà influït en la difusió del terme que ens ocupa.

I el 1911 ja funcionava a València una Federación Agraria de Levante.<sup>5</sup>

De tota manera, aquell sentit ja havia començat a fer-se lloc en algun diccionari, com ara el que en el llenguatge habitual de l'època s'anomenava "l'Espasa":

LEVANTE. Geog. Nombre aplicado en sentido lato a la región costanera del Mediterráneo desde Grecia hasta Egipto; en sentido más estricto, las regiones mediterráneas del Asia Menor y Siria. En los siglos XVI y XVII se aplicó al Extremo Oriente. En España se aplica a la costa mediterránea.<sup>6</sup>

Més significatiu resulta que a València, el 1918, es publicara un setmanari, *Levante gráfico*, que se subtitulava «revista regional de art, literatura, sports, industria, comercio e información gráfica», en el qual, curiosament, col·laboraven alguns noms mol representatius del valencianisme jove de l'època, com ara Marià Ferrandis Agulló o Martínez-Sabater.<sup>7</sup>

Fins i tot en un lloc tan allunyat com Buenos Aires, a l'Argentina, es troba, el 1917, una revista, *Tierra Levantina*, subtitulada «Órgano de la Colonia Regional Valenciana de la República Argentina», que aparegué fins al 1918.<sup>8</sup>

En algun sentit, per tant, allò de «Levante» y «levantinos» havia estat en part acceptat per persones o sectors en el mateix territori valencià.

Un exemple ben notori d'aquesta acceptació es troba en la lletra de l'himne de la patrona de València, la Mare de Déu dels Desemparats, amb lletra de Josep Maria Juan y Garcia i música de Lluís Romeu, i que fou adoptat com a oficial el 1923, amb motiu de les festes de la coronació.<sup>9</sup> Com és sabut, l'himne comença amb els versos «La pàtria valenciana / s'empara baix ton mant / o Verge sobirana / de terres de Llevant». I més endavant es diu: «la terra llevantina / reviu en ta capella».

Y entre 1925 y 1927 es va publicar a Elx *Levante*, «Revista quincenal ilustrada».<sup>10</sup>

En *El Libro de Levante* de José Martínez Ruíz, «Azorín», data a Sant Sebastià en agost y setembre de 1929, la indicació geogràfica del títol –i que, d'altra banda, no hem pogut trobar en el text de l'obra– es refereix a un territori vague, en el qual els topònims se circumscriuen, pràcticament, a l'entorn familiar originari de l'escriptor (Monòver, Elda, Alacant, Petrer, Onil, Saix, Iecla), al costat dels que li recordaven el camí cap a Madrid: Alcázar (de San Juan), Criptana (del Campo), Higuera, Chinchilla, la Encina y d'altres.<sup>11</sup>

En València, però, el mateix autor escriu:

La casa valenciana –levantina, puesto que también se extiende el concepto a Murcia– es el tipo de casa más cómodo.<sup>12</sup>

Sembla possible deduir que, per a Azorín, hi havia una clara distinció entre el territori valencià y el murcià, amb denominacions distintes, però algunes característiques més o menys compartides –paisatgístiques, de costums, d'usos agrícoles, d'edificació rural– permetien un rètol comú –«Levante», amb els adjectius derivats.

L'evidència que «Levante» és una denominació aliena, es reforça amb el fet que va començar a tenir un ús més generalitzat arran de la guerra d'Espanya (1936-1939), quan es van projectar sobre la ciutat de València y les poblacions més pròximes allaus de fugitius de les zones l'estat amb govern republicà, però en perill de caure en mans de les tropes rebels. Era un espai geogràfic relativament allunyat dels fronts i on no semblava que hi hagués tanta penúria d'aliments com en altres zones; el que alguns gasetillers anomenaven «el Levante Feliz», denominació que fins i tot passà al títol d'un llibre posterior: *La horda en el "Levante feliz"*, de Luis Molero Massa.<sup>13</sup>

Aquest fenomen va tenir una especial rellevància, per al tema que ens ocupa, atès que, eventualment, la Presidència i el mateix govern de la República –amb el funcionariat corresponent– es van instal·lar uns mesos a València. *Levante* es va dir un periòdic quinzenal editat en 1938 a València pel Socors Roig Internacional<sup>14</sup> i diverses organitzacions situades en el bàndol republicà es territorialitzaren amb un nom que incloïa la indicació «de Levante». Trobem així en la bibliografia de l'època referències a una Federación Regional de Grupos Anarquistas de Levante (1937), una Federación Regional de Cooperativas de Levante que celebrà el seu primer congrés el mateix any, un Comisariado del Ejército de Levante, etc. Per la seua banda, l'atac de l'exèrcit de Franco contra aquesta zona de la República passà a la historiografia amb el nom de «ofensiva de Levante».

A partir de 1939, l'ús del terme va prendre un gran increment i passà a formar part de denominacions oficials o privades de tota mena. Significativament, aquest és el nom que va donar a un dels òrgans periodístics del partit únic, FET y de las JONS, producte de la incautació del diari republicà *El Mercantil Valenciano*. S'ha de tenir en compte que la utilització del terme «Levante» continuà no sent exclusiva d'un dels bàndols. El Partido Comunista de España mantingué en la clandestinitat durant els primers anys de postguerra un Comité Regional de Levante i Agrupación Guerrillera de Levante es denominà un organisme militar de resistència antifranquista fundat el 1945 i que actuà també amb bases a zones immediates de Castella i del Baix Aragó.<sup>15</sup>

## EL REBUIG DE LA FÓRMULA «LEVANTE»

Dins del moviment valencianista, la denominació «Levante» ha merescut sempre una lògica reacció de rebuig. Com a mostra textual d'aquest sentiment –perquè el defineix amb una enorme claredat–, es pot citar un article de l'historiador Emili Gómez Nadal (1907-1993) titulat «Nomenclatura: Levante, Llevant i País Valencià»:

Levante és la denominació que amb un criteri estrictament i migradament geogràfic pren la nostra terra per a la gent de Madrid. Englobant baix este nom no solament les terres administrativament valencianes, sinó a l'ensem les de l'antic regne de Múrcia. Este confusionisme històrico-geogràfic obeeix a la ignorància –en molts dels casos, premeditada– en què els espanyols tenen les nostres peculiaritats racials. Així resulta que de la unió de les cinc *provincias levantinas* baix el nom artificios de *Levante*, l'esperit autòcton valencià pot quedar ofegat, convertint-se en un provincianisme espanyol que òmpliga de satisfacció els bons patriotes de la burocràcia madrilenya.

Si més no, almenys per pur esperit científic n'hem de protestar, d'este confusionisme arbitrari. Levante és un nom que fa referència a la situació cardinal d'unes terres peninsulars de la Mediterrània respecte a l'estepa de l'interior. I si Múrcia i València són Levante, ho són també Mallorca i Catalunya. ¿Perquè no s'inclouen estos dos territoris en la comuna denominació? Acàs perquè la forta personalitat de les dos –geogràfica una, espiritual l'altra– rebutja tota classificació en funció de la Meseta.<sup>16</sup>

L'article del doctor Gómez Nadal té una gran eloqüència documental, entre altres motius perquè, en alguna mesura, el trobem reformulat en un



capítol d'un llibre seu, *El País Valencià i els altres*, titulat «Llevant i llevantins», on diu:

I ara resulta que fins el nom risca de perdre València, però bé que això no és segur que preocupe la majoria de la seua gent.

Hi ha una certa lògica en l'ús, que sovinteja, dels termes *Levante* i *levantino* –els de *Sureste* i *surestino* (?) apareixen massa restringents i menys prometedors de futur– aplicats a un País i una gent que no ofereix cap dificultat per a abandonar la seua pròpia identitat i adoptar-ne una altra. Els nous conceptes són simplement la constatació del fet que els habitants i el territori de l'antic Regne estan a la banda del sol naixent, vistos des de la capitalitat imposada. Madrid diu *Levante*, mirant les terres valencianes, com Paris diu Midi per la Provença, Sud-Est pel Llenguadoc i Sud-Ouest per la Gascunya. És als originaris d'aqueixes diferents contrades que pertoca de decidir si hom accepta la nova denominació, o si serà fet el necessari per afirmar el vell i autèntic patrónim.<sup>17</sup>

En qualsevol cas, i tornant al període prè-republicà i republicà, en la literatura valencianista es poden extraure altres diversos exemples d'oposició a l'etiqueta «Levante». Per exemple, l'article de Ferran Valentí, «La bandera barrada a Castella»,<sup>18</sup> o un altre, anònim, «Altra volta “Levante” en dansa».<sup>19</sup>

Per la seua banda, el ja esmentat Mateu i Llopis, després de documentar en fons antigues de la corona d'Aragó (com ara el cronista Ramon Muntaner o les Corts Valencianes del XVIII) el terme «Llevant» referit als països situats a l'est de la Mediterrània (en la qual la Península Ibèrica ocupa la posició occidental), escrivia que per contra:

Modernament han estat nomenades les terres valencianes amb aquell determinatiu geogràfic, batejant amb el nom de Levante tot un territori de l'Espanya oriental que és més gran que el País Valencià i menys extens que el que exactament hauria de ser nomenat així; és a dir, des d'Almeria a Catalunya. Molts parlen, modernament, d'una *región levantina* dins la qual resta enclòs tot el País Valencià (...) però políticament i Històrica, i àdhuc econòmica, no hi ha raó per designar amb el nom de *Levante* solament el territori format per les cinc actuals “províncies” d'Albacete, Múrcia, Alacant, València i Castelló de la Plana, perquè a la mateixa regió “levantina” pertanyen Tortosa i Tarragona, al nord, i Almeria, al sud. La denominació de *levantino*, “levantí” sense cap més determinatiu, és imprecisa i confusionista (...) L'ús del determinatiu “levantí” aplicat a tot

allò que és valencià, de fora d'Espanya estant, és francament inadmissible.<sup>20</sup>

Trenta anys després, en *Nosaltres, els valencians*,<sup>21</sup> Joan Fuster parlava dels projectes de reagrupació regional preparats durant el segle XIX, «vista la deficiència –diu– del règim de províncies, i per a certes concentracions funcionals» i recollia el fet que, en tots ells, «El País Valencià (...) no hi fou respectat en la seva entitat justa», ja que, o bé se li afegien altres territoris històricament distintes, o bé era dividit i les parts s'afegien a territoris immediats castellans, aragonesos o murcians. Aquells intents no havien prosperat, però deia l'assagista

De tot això ha sorgit, últimament, una altra etiqueta deformadora: la de *Levante*. L'ús que se'n fa té una intenció incontrovertible. Ningú no ignora que un dels dissenys que l'animen és, precisament, el de retirar de la circulació el terme «valencià» per a qualificar el país. Al mateix temps involucra en la seva ambigüetat (sic) més terres que les estrictament valencianes (...) La cosa es injuriosament grotesca. (...) Quan algú parla de *Levante* per referir-se d'una manera o altra al País Valencià, no hi ha dubte que mira d'escamotejar l'única realitat pròpia dels valencians: l'oculta, l'enterboleix o la nega.<sup>22</sup>

Fuster repregué la qüestió en una sèrie d'articles publicats a *Diario de Valencia* entre el 15 i el 19 de setembre del 1981, i recollits, amb afegits, en el llibre *País Valencià, per què*.<sup>23</sup>

Igualment en contra del terme «Levante» es manifestava l'erudit Francesc Almela i Vives, que va dedicar-li un apartat del seu *Valencia y su reino*,<sup>24</sup> i que ja n'havia parlat en la conferència *Costas las de Levante* (València 1954).

Per la seua banda, Emili Beüt i Belenguer, a *Les comarques valencianes*, escrivia:

Pero hi qui té interès en tergiversar la realitat, i es ve fent una intensa campanya amb el decidit propòsit de desfer aquesta unitat [territorial i històrica valenciana], segregant del nostre País Valencià entranyables comarques, posant en circulació per a embolicar l'absurde nom de "Sureste" (...) "Sureste", com el nefast "Levante", no expressen altra cosa que uns punts de l'horitzó, que naturalment varien segons la posició del lloc on cadascú es troba.<sup>25</sup>

Pel seu cantó, Miquel Adlert i Noguerol, dedicava a la qüestió onomàstica un epígraf del seu llibre *En defensa de la llengua valenciana. Perqué i cóm s'ha d'escriure la que es parla*, que ja en el títol feia explícita la seua opció: «Regne de València o València o Regió Valenciana o Regió de València i no País Valencià ni Llevant».<sup>26</sup>

## LES DENOMINACIONS EN ELS PROJECTES D'ESTATUT

Les diverses ocasions en què, des d'una o altra perspectiva política, s'ha tractat de proposar una formulació jurídica definidora de l'autonomia valenciana proporcionen l'oportunitat d'establir una línia de "solucions" al problema onomàstic. Es tracta –llevat de noves descobertes dels investigadors–, de vint-i-dos projectes, avantprojectes o simples propostes generals, datats entre 1904 i 1980 i elaborats per forces polítiques que va de l'extrema esquerra a la dreta.<sup>27</sup>

El conjunt té, per tant un valor mostratiu d'un període molt ampli, amb tres moments fonamentals (la Segona República i la guerra d'Espanya; els últims temps del franquisme; la transició democràtica) i una extrema diversitat en els orígens dels organismes que apareixen com a redactors dels distints projectes.

Només dos dels documents, les bases per a la Mancomunitat Valenciana elaborades en 1919 per la Diputació Provincial i l'Ajuntament de València, no optaven per alguna denominació. Pel que fa a la resta, la tria es fa sempre entre els termes següents: Regió Valenciana, País Valencià, Valencià o Regne de València. El *Proyecto de bases para el Estatuto del País Valenciano presentado por la CNT de Valencia* oferia la particularitat d'incloure en el territori constitutori de la regió autònoma les províncies de Múrcia i Albacete.

En cap dels textos no figura, amb un motiu o altre, el terme «Levante».

Val a dir, encara, que durant tot el tràmit de la discussió parlamentària que finalitzà amb la promulgació del vigent Estatut, tampoc no es va recórrer en cap moment al terme tantes vegades citat.<sup>28</sup>

## MARC JURÍDIC ACTUAL

L'article segon de la Constitució Espanyola reconeix i garanteix el dret a l'autonomia de les nacionalitats i de les regions de la nació espanyola i els articles 137 i ss. del mateix text jurídic ordenen el sistema pel qual s'han de regir les comunitats autònomes previstes en la mateixa Llei.

D'acord amb això i seguits els tràmits parlamentaris preestablerts, es va promulgar l'Estatut d'Autonomia de la Comunitat Valenciana, per Llei orgànica del primer de juliol del 1982.

Pel que fa al nom del territori objecte d'aquest Estatut, hi ha, en la Llei esmentada, només tres referències:

a) En el preàmbul es diu:

«Aprovada la Constitució espanyola, és, en el seu marc, on la tradició valenciana provinent de l'històric Regne de València es troba amb la concepció moderna del País Valencià i dóna origen a l'autonomia valenciana, com a integradora dels dos corrents d'opinió que emmarquen tot allò que és valencià en un concepte cultural propi en l'estricta marc geogràfic que abasta».

b) En l'article primer es diu:

«El poble valencià, organitzat històricament com a Regne de València, es contitueix en Comunitat Autònoma (...) amb la denominació de Comunitat Valenciana.»

c) El territori comprés per l'Estatut d'Autonomia està definit en l'article 3r. de la mateixa Llei:

«El territori de la Comunitat Autònoma és el dels municipis integrats dins les províncies d'Alacant, Castelló i València.»

Resulta evident que amb la denominació «Comunitat Valenciana» es pretenia sintetitzar els corrents d'opinió assenyalats en el punt 3.11 i que, per això mateix, figuraven en el preàmbul uns altres patònims, antics o moderns.

Francesc Pérez i Moragón  
València, octubre de 1996

- 
- 1.- MATEU I LLOPIS, F. *El País Valencià*, València 1933, L'Estel, pàgs. 67 i ss.
  - 2.- *Saitabi* XIV, València, pàg. 158.
  - 3.- *Gran Enciclopedia de la Región valenciana*, (des d'ara GERV) s.v.
  - 4.- ALBERT BERENGUER, I. *La imprenta en la provincia de Alicante (1602-1925)*, Alacant 1971, Instituto de Estudios Alicantinos, pàg. 415.
  - 5.- Veg., per exemple, l'article sobre el servei meteorològic d'aquella entitat publicat per M. Iranzo i C. Sarthou a l'*Almanaque de Las Provincias para 1912* (des d'ara ALP), pàg. 169.
  - 6.- *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Madrid-Barcelona, 1916 (reimpr. de 1967), Espasa-Calpe.
  - 7.- GERV, s.v.
  - 8.- TORRENT, J. i TESIS, R. *Història de la premsa catalana*, 2 vols., Barcelona 1966, Bruguera, v. II, pàgs. 625-626.
  - 9.- Vegeu la crònica «La coronación de la Virgen de los Desamparados. Reseña de los actos celebrados», ALP 1924, pàgs. 145-159.
  - 10.- ORS MONTENEGRO, M. *La prensa ilicitana 1836-1980*, Alacant 1984, Caixa d'Estalvis Provincial d'Alacant, pàgs. 150-151.
  - 11.- S'utilitza el text inclòs a Azorín, *Obras selectas*, 3<sup>ra</sup> ed., Madrid 1962, Biblioteca Nueva, pàgs. 709-760.
  - 12.- Primera edició, Madrid 1941; cite per l'edició de Losada, Buenos Aires 1959, Losada, pàg. 25.
  - 13.- València 1939, Jefatura Provincial de FET y de las JONS.
  - 14.- Veg. l'article de Ricard Blasco sobre el periòdic a GERV, s.v.
  - 15.- AGUADO SÁNCHEZ, F. *El maquis en España*, 2<sup>a</sup> ed. Madrid 1975, Librería Editorial San Martín, pàgs. 319 i ss.
  - 16.- *El camí*, núm. 13, 28 de maig de 1932, pàg.
  - 17.- València 1972, L'Estel, pàgs. 2<sup>a</sup> ed., a cura de M. Aznar i F. Pérez i Moragón: *Artículos (1930-1939). El País Valencià i els altres*, València 1990, Edicions Alfons el Magnànim-IVEL, pàgs. 292-293.
  - 18.- *Acció Valenciana*, núm. 16 (23 desembre 1930), pàg. 1.
  - 19.- *El camí*, núm. 2, 13 març 1932, pàg. 6.
  - 20.- MATEU I LLOPIS, F. op. cit., pàg. 82.
  - 21.- Barcelona 1964, Edicions 62, 2<sup>a</sup> ed. pàgs. 117-118.
  - 22.- FUSTER, J. op. cit., pàg. 118.
  - 23.- València 1982, CLIMENT, E. Editor, esp. pàgs. 15 i ss.
  - 24.- València 1965, Ed. Mariola, pàgs. 22-27.
  - 25.- València 1970, Publicacions dels Cursos de Llengua i Literatura Valenciana de Lo Rat Penat, pàg. 10.
  - 26.- València 1977, Del Cénia al Segura, pàgs. 95-103.
  - 27.- *Els avantprojectes d'Estatuts d'Autonomia de la Comunitat Valenciana*, de a cura de Lluís Aguiló i Lúcia 1990, Corts Valencianes.

28.- *Estatut d'Autonomia de la Comunitat Valenciana. Procés d'elaboració i tramitació parlamentària*, ed. a cura de Julia Sevilla Merino, València 1992, Corts Valencianes.